

A pesar de los llamamientos de las Naciones Unidas para el cese del fuego mundial con el fin de centrarse en la lucha contra la nueva pandemia de coronavirus, ha surgido una nueva batalla entre las fuerzas rivales de Libia en una base aérea en las afueras de Trípoli.

Los residentes de Trípoli dijeron que se produjo un bombardeo que fue el peor en semanas y que golpeó la capital durante la noche.

Desde 2014, Libia se ha dividido entre el Gobierno de Unidad Nacional (GUN) reconocido internacionalmente y el gobierno y Parlamento de Tobruk, apoyado militarmente por las fuerzas leales al general Jalifa Haftar.

El llamado Ejército Nacional Libio (ENL) de Haftar, respaldado por los Emiratos Árabes Unidos y Egipto, ha estado luchando para capturar a Trípoli de manos del GUN durante casi un año. El GUN es apoyado por Turquía, que ha enviado tropas y a militantes sirios a Libia para combatir a las fuerzas de Haftar.

Las fuerzas pro-GUN dijeron el miércoles que realizaron un ataque contra las fuerzas del ENL en la base aérea de Al Watiya, a 125 kilómetros al oeste de Trípoli, en respuesta al bombardeo de la capital.

Una fuente militar del ENL dijo que su fuerza aérea había bombardeado a las fuerzas pro-GUN que intentaban tomar la base. “Los enfrentamientos violentos están sacudiendo la base aérea de Al Watiya ahora”, dijo la fuente el miércoles.

El lunes, el secretario general de la ONU, Antonio Guterres, pidió “un alto el fuego mundial inmediato en todos los rincones del mundo”, mientras los gobiernos y las autoridades locales luchan para hacer frente a la pandemia.

Libia anunció su primer caso de coronavirus el martes, lo cual constituye una fuente particular de preocupación en el país devastado por la guerra, donde la lucha ha afectado gravemente al

sistema público de salud.

El país se sumió en el caos en 2011, cuando una intervención de la OTAN tras una rebelión en el este del país condujeron a la expulsión del poder y el posterior asesinato del líder libio, Muammar al Gadafi.